

2012-06-01

## Cómo apoyar el emprendimiento con personas en situación de desplazamiento

Jorge Alberto Gámez Gutiérrez

Universidad de La Salle, Bogotá, [jgamez@unisalle.edu.co](mailto:jgamez@unisalle.edu.co)

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/gs>

---

### Citación recomendada

Gámez Gutiérrez, Jorge Alberto (2012) "Cómo apoyar el emprendimiento con personas en situación de desplazamiento," *Gestión y Sociedad*: No. 1 , Article 13.

Disponible en:

This Artículo de investigación is brought to you for free and open access by Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Gestión y Sociedad* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# Cómo apoyar el emprendimiento con personas en situación de desplazamiento

Jorge Gómez Gutiérrez\*

**Recibido:** 8 de noviembre del 2011 – **Aprobado:** 12 de marzo del 2012

## Resumen

Los emprendedores son metódicos y corren riesgos asegurables; las motivaciones de un individuo para crear empresa incluyen la autorrealización, tener independencia y mejorar sus ingresos. Es común el espíritu empresarial en todo el mundo, empero, crear empresa en medio de la pobreza y la informalidad es diferente, como es el caso de la población en situación de desplazamiento (PSD) de Colombia; sobre ellos y sus empresas no hay cifras concretas. El Estado mediante Acción Social proporciona capital a cada persona para la generación de un proyecto productivo. El total de familias en situación de desplazamiento es 672 604, en el 2009 de los cuales, entre el 2002 y el 2008, recibieron más de 163 mil millones de pesos para proyectos productivos 84 790 familias en el país y 9 903 familias en Bogotá. El Plan de Acción Integral a la Población Desplazada por la Violencia a Nivel Nacional tiene el objetivo de asesorar el desarrollo de proyectos productivos. Por las condiciones que enfrenta la PSD, los negocios creados, en general, son pequeños y generadores de bajos ingresos; estos emprendedores requieren procesos completos de sensibilización y motivación para identificar oportunidades de negocio acordes con sus capacidades.

## Palabras clave

Emprender, empresa, población en situación de desplazamiento.

---

\* Doctor en Ciencias Empresariales. Especialista en Pedagogía y Docencia Universitaria, Especialista en Formulación y Evaluación de Proyectos, Economista. Profesor e investigador, Facultad de Ciencias Administrativas y Contables, Universidad de La Salle. Correo electrónico: [jgamez@unisalle.edu.co](mailto:jgamez@unisalle.edu.co)

## How to Support Entrepreneurship among Displaced People

### Abstract

Entrepreneurs are methodical and take insurable risks; the motivations of an individual to create a company include the self-realization, the wish for independence and the desire to improve their income. Entrepreneurship is common worldwide, but creating business amidst poverty and informality is different, as is the case of the displaced population (PSD) in Colombia; there are no concrete figures about them and their companies. The State, through Acción Social, provides each person with capital to generate a productive project. The total number of displaced families is 672 604 in 2009 who, between 2002 and 2008, received more than 163 billion pesos for productive projects 84 790 families in the country and 9 903 families in Bogota. The Comprehensive Plan of Action for the Population Displaced by Violence Nationwide has the goal of assisting the development of productive projects. Due to the conditions faced by the PSD, their businesses, in general, are small and low-income generators; these entrepreneurs require complete processes of awareness and motivation to identify business opportunities that are proportionate to their abilities.

### Keywords

Undertake, business, displaced population.

*Lo que se obtiene con violencia,  
solamente se puede mantener con violencia.*  
(Mahatma Gandhi)

*La verdad que interesa al país y a las víctimas no se limita al  
brazo ejecutor, sino que se alza río arriba y llega a quienes  
mueven los hilos del conflicto armado.*  
(Salvatore Mancuso)

## Introducción

Un emprendedor es aquel individuo innovador que decide, basado en su instinto, la solución de un problema; para este fin establece estrategias

de decisión apoyadas en determinadas actitudes frente al riesgo (Baumol, 1968; Busenitz, 2001). Entre las acciones que aborda el emprendedor se incluye la creación de empresa a partir del hallazgo de un hueco en el mercado, y en ese caso, es responsable del proceso de creación de un nuevo valor<sup>1</sup> (Bruyat, 1999). Un emprendedor

<sup>1</sup> La creación de empresa supone la aparición y desarrollo de nuevas posibilidades en el entorno económico, por ello el emprendedor es el corazón del proceso de innovación y si la creación de empresa no desemboca en innovación en ella no se ejerce la actividad del emprendedor (Rodríguez y Jiménez, 2007). Hay em-

tiene características individuales según su origen; quien crea empresa se entrega de forma absoluta a la profesión de ganar dinero (Weber, 1984); asimismo, tiene las características propias de cada país, su cultura y su contexto (Pinillos, 2007). Ese individuo tiene ciertas características: búsqueda de resultados, perseverancia, manejo de información, asunción del riesgo, necesidad de independencia, hace representaciones de fracaso o de éxito y locus de control<sup>2</sup> (Carland et ál., 1984). Estas características permitirían diferenciar al emprendedor y no emprendedor en caso de asumir la creación de una empresa.

El precursor de la teoría moderna del emprendimiento en el siglo XVIII fue Richard Cantillon (1755), para quien el emprendedor es un ser inteligente en búsqueda de ganancias inciertas, por las cuales asume el riesgo y la incertidumbre. En el siglo XX Schumpeter (1939 y 1947) le otorga al emprendedor la capacidad de lograr la destrucción creativa (reemplazo agresivo de productos y empresas existentes) mediante la innovación permanente; el emprendimiento es factor creativo en el proceso económico y el emprendedor aporta ideas, percibe y explota oportunidades.

El emprendedor que crea empresa tiene rasgos distintivos, una conducta orientada a la implementación de la innovación de manera sistemática, distinta por supuesto de los inventos y las motivaciones como el dinero, el poder, la curiosidad, la fama o el reconocimiento; no hay una personalidad emprendedora (Drucker, 1984). Quien emprende

tiene propensión (*entrepreneurial alertness*) para detectar las oportunidades y aprovecharlas de manera activa, humana y creadora, nunca de forma pasiva, automática y mecánica (Kirzner, 1986). El creador de empresa tiene los atributos personales que le permiten aprovechar las oportunidades de negocio a partir de sus capacidades y habilidades prácticas (Thornton, 1999). El emprendedor tiene sus propios rasgos personales, motivaciones, intereses individuales y percepción; por supuesto, es evidente la influencia de la familia y el entorno, los incentivos y los estímulos. Por lo tanto, los grados de emprendimiento son diferentes en grupos de personas en condiciones similares en países industrializados y no industrializados (McClelland, 1970).

Baumol (1968) sugiere la búsqueda de nuevas formas para estimular la actividad emprendedora, en el entendido de que el emprendimiento se puede fomentar y entrenar. Puesto que el emprendimiento se puede enseñar, en el proceso educativo se debe formar para soportar la ambigüedad y permitir los errores como posibilidades de aprendizaje, fomentar el pensamiento estratégico previo a la planeación formal, enfatizar la importancia de la construcción personal y las relaciones como base de la gestión (Gibb, 1998). La educación en emprendimiento motiva a los estudiantes para ser más creativos e innovadores y los prepara para aprovechar sus competencias para trabajar en equipo y en nuevas iniciativas (Loucks, 2000). Sin embargo, la educación en emprendimiento se puede convertir en un agregado de pensamientos de expertos en negocios. Además, si el emprendimiento llegare a ser parte integral de un sistema educativo debería reflejarse en cada institución, la organización de cada aula y las capacidades del profesorado, junto con altos grados de descentralización y empoderamiento, puesto que la empresa es todo lo contrario al comando y al control.

---

prendedores dentro de las empresas (intraemprendedores), sociales —emprenden acciones para mejorar su entorno— y públicos —pretenden implementar en el Estado acciones para hacer más dinámica su gestión.

<sup>2</sup> El locus de control es un rasgo de la personalidad entendido como el grado de control de los eventos y conductas que un individuo tiene de su comportamiento y puede ser interno o externo a él mismo.

Son diferentes los emprendedores por oportunidad y por necesidad —al parecer sienten mayor presión por los resultados de su empresa—; también serán diferentes los resultados de su organización según se desempeñen en el sector formal o informal (Moriano, 2005; Hernández, 2008). En general, los emprendedores son metódicos, tenaces, enérgicos, confiados en su actuar y corren riesgos asegurable (Knight, 1942); además, las condiciones económicas de la vida moderna son mejores a pesar de su complejidad y ofrecen más oportunidades de negocios, el crecimiento de la actividad libre y la planeación e inquietud de crear empresa (Marshall, 1890). Las motivaciones de un individuo para crear empresa incluyen la autorrealización, contribuir a la sociedad, seguir modelos de función, tener independencia, mejorar los ingresos, enriquecerse, seguir la tradición familiar y mejorar el estatus social (Kantis et ál., 2004).

Se puede ser empresario de tres formas: la primera, al acometer la creación de una empresa mediante la franquicia de procesos de producción, distribución, industria o servicios, de la innovación tecnológica y comercial o la asociación; la segunda forma de ser empresario es tener participación en una empresa constituida o su compra; y la tercera es heredarla. Las etapas que cumplen las empresas incluyen la gestación, la puesta en marcha y el desarrollo inicial (Kantis et ál., 2004); algo más detallada es la descripción de Veciana (2001) que incluye la gestación (infancia y preparación), creación (búsqueda e identificación de la oportunidad), lanzamiento (búsqueda de recursos y lanzamiento del bien o servicio) y la consolidación. Finalmente, para GEM (2006) las empresas son nacientes o *start ups* cuando su duración es menor a tres meses y las nuevas o *baby business* cuando están entre los tres y cuarenta y dos meses.

Si bien el espíritu empresarial es igual en todo el mundo, crear empresa en medio de la pobreza y

la informalidad es más complejo, caso de la población en situación de desplazamiento (PSD).<sup>3</sup> Por ello, las normas y leyes pueden integrar al sector formal a los emprendedores con talento (De Soto, 2000); ahora bien, sobre las empresas creadas por esta población no hay cifras concretas.

Las ciudades receptoras de PSD no tienen relación directa con la situación que origina el desplazamiento, solo reciben a las personas, proporcionan la ayuda humanitaria e intentan organizar los programas de reubicación; el problema que origina el desplazamiento de hogares del campo y los municipios (949 en el 2002) hacia las capitales y ciudades intermedias, que es el que se registra en el sistema de información, es del resorte del gobierno nacional y se origina en el conflicto interno con varias décadas sin solución (Ibáñez, 2008). Quien se desplaza lo hace de manera individual o en grupos por razones creíbles.<sup>4</sup>

Mediante Acción Social, el Estado proporciona un capital menor a tres salarios mínimos mensuales a cada desplazado para la generación de un proyecto

<sup>3</sup> Población en situación de desplazamiento se refiere a los individuos o grupos de personas forzados a huir de sus hogares para escapar de conflictos armados, violencia, irrespeto de los derechos humanos o desastres naturales (Acnur, 2001). El concepto de población desplazada fue aceptado por el Estado colombiano después de 1995; la PSD es pobre entre los pobres, porque han dejado sus activos en el lugar de origen, no tienen redes de contacto ni familiares en los lugares donde se han asentado, no están preparados para los oficios de las ciudades, puesto que son campesinos o de pequeñas ciudades. Son desarraigados.

<sup>4</sup> En Colombia se utilizaron hornos crematorios para no dejar rastros de los muertos por la violencia. Según el *El Iguano*, ex comandante del bloque Fronteras de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), en el 2001 acudieron a la incineración para desaparecer los cadáveres de los asesinados, porque Carlos Castaño y Mancuso ordenaron no dejar rastro de los cuerpos. Como no bastaba con desaparecer los cadáveres, había que hacerlo con las cenizas y estas iban a una quebrada (*Revista Cambio*).

productivo.<sup>5</sup> El total de familias en situación de desplazamiento es 672 604, en el 2009, de las cuales, entre el 2002 y el 2008, recibieron más de 163 mil millones de pesos para proyectos productivos; 84 790 familias en el país y 9903 familias en Bogotá (tabla 1).<sup>6</sup> Sin embargo, los montos para ampliar la atención integral de la PSD son inciertos.<sup>7</sup>

**Tabla 1.** Colombia: población expulsada de sus hogares hasta el 2009

Año	Hogares	Personas
1997 y anteriores	27 908	129 779
1998	10 511	56 010
1999	17 086	78 694
2000	46 009	234 652
2001	74 736	365 440
2002	90 322	418 257
2003	52 828	234 133
2004	53 444	215 587
2005	58 333	251 717
2006	63 575	269 955
2007	76 136	313 100
2008	64 663	254 468
2009	3617	12 746
Total	672 604	2 977 209

**Fuente:** elaboración propia a partir de Acción Social (2009).

<sup>5</sup> La reparación de las víctimas del conflicto costará 54 billones de pesos con indemnizaciones entre 9 millones para PSD y 21 millones de pesos para víctimas de asesinatos, secuestros y desapariciones forzadas, entre el 2012 y el 2022; los paramilitares dieron cien mil millones (*El Tiempo*).

<sup>6</sup> En julio del 2009 Amnistía Internacional presentó las cifras de desplazamiento en Colombia que muestran 380 000 desplazados; Amnistía agregó que entre 4 y 5 millones de hectáreas han sido robadas a estas personas (*El Tiempo*).

<sup>7</sup> En un informe a la Corte Constitucional el Ministerio de Hacienda y Crédito Público previó que entre el 2010 y el 2020 la PSD contará con \$44,2 billones, de los cuales \$33 billones se incluyen en el marco fiscal de mediano plazo, \$3,2 billones tienen fuentes de financiación ciertas y \$8 billones que no la tienen (*Revista Dinero*).

El Plan de Acción Integral a la Población Desplazada por la Violencia a nivel Nacional tiene el objetivo de permitir, mediante la orientación ocupacional, la formación técnica y empresarial y la asesoría para desarrollar proyectos productivos, que la PSD pueda desarrollar habilidades y competencias en una especialidad, con el fin de formular planes de negocios en sus lugares de origen o en el lugar donde se desplazaron. Sus fases son: en primer lugar, inscripción en la base datos del Servicio Público de Empleo, para tener acceso a los servicios de Orientación Ocupacional; Formación Ocupacional; Emprendimiento y Asesoría para la Formulación de Proyectos Productivos, y la tradicional Intermediación Laboral. Como segundo punto, una orientación ocupacional para identificar los intereses y objetivos ocupacionales de la PSD. Tercero, formación técnica en oficio productivo para mejorar las competencias relacionadas con su oficio, poder implementar adecuadamente su plan de negocios o buscar su inserción laboral. Por último, emprendimiento y asesoría para desarrollar proyectos productivos.

La creación de empresa por personas desplazadas, sin recursos, redes de contactos, amigos, antecedentes crediticios, entre otras, sin haber pasado por un proceso de selección, con exiguos apoyos económicos estatales y sin seguimiento (no son confiables las cifras) se refleja en proyectos productivos pequeños, para la subsistencia y con mínimas posibilidades de supervivencia, que dan como resultado fracasos económicos y personales.<sup>8</sup> A la situación de desamparo se le suma la

<sup>8</sup> El desarrollo de las guerras ha cambiado junto con las formas de violencia. Mientras que en el siglo XIX la proporción de militares a civiles muertos era de ocho a uno, hoy la proporción se ha invertido de uno a ocho. En consecuencia, los cercos a la población civil y las atrocidades contra los no combatientes se reflejan en personas refugiadas y desplazadas (*Americas Watch*, 1993).

impotencia de no poder sostener a su grupo familiar y la imposibilidad de pedir más ayudas al Estado.<sup>9</sup>

## Métodos

Es un análisis desarrollado entre el 2009 y el 2011, que combinó información cualitativa y cuantitativa.<sup>10</sup> Se indagó por las condiciones que determinan la creación de empresa en la PSD con una encuesta a emprendedores que han sufrido desplazamiento y son creadores de empresa. Se acudió a la consulta de expertos, con el fin de triangular la información obtenida, mediante el análisis Pestl, adaptación del análisis PEST (factores políticos, económicos, sociales y tecnológicos) y Pesteli (que adiciona factores ecológicos, legislativos e industria) y se utilizan para establecer un marco en una situación específica para iniciar. Se separan los factores políticos de los legislativos por la complejidad de la legislación; se hizo un análisis clúster para agrupar los elementos de la población, teniendo en cuenta su grado de similitud y hacer una clasificación en grupos sugeridas por los datos (Fernández, 2009; Galbraith y Lu, 2004; Sánchez, 2009). Puesto que hay poca información sobre la temática se acudió a un grupo

de control conformado por emprendedores que no han sufrido el desplazamiento. Se utilizó Atlas Ti para el tratamiento de los datos cualitativos y SPSS para los registros cuantitativos.

En el 2006, los emprendedores acometieron la creación de 59 276 empresas en Colombia de las que se liquidaron 18 318; en el 2007, iniciaron labores 56 784 nuevas y se cerraron 18 198. En Bogotá se crearon 50 293 empresas en el 2008, de las cuales se cerraron 16 909 (Cámara de Comercio, 2009). En el 2011 se crearon 227 555 nuevas empresas.<sup>11</sup> El 62% de los nuevas empresarios de Colombia son hombres y 32% mujeres; el 78% de esos empresarios son menores de 44 años. Las nuevas empresas están en el sector de servicios (48% en países de ingreso medio), sector industrial (7% en países de ingreso medio) y en sector de transformación (el 31%). El rango de edad de los nuevos empresarios es de 25 y 34 años; los hombres crean más empresas, en comparación con las mujeres: los nuevos empresarios tienen ocupación laboral previa y no son, en general, desempleados o estudiantes, la mayor parte de los nuevos empresarios tienen estudios universitarios y las personas que tienen mayor ingreso familiar muestran mayor tendencia a crear empresa, según GEM (2006a, 2006b).

Según GEM (2006a, 2006b), el nivel de creación de empresas en Colombia es de 0,05%, el más bajo en Latinoamérica, comparado con Brasil que muestra tasa de 0,2%. La probabilidad de cierre es más alta en las empresas jóvenes, en tanto las de mayor expectativa de sobrevivir son empresas de más de cinco años de constituidas debido a

<sup>9</sup> Una razón que parece explicar el desplazamiento forzado es la propiedad de la tierra como fuente de ingresos, poder, dominio social y político (Ibáñez, 2008; Bello, 2004; Posada, 2009). El desplazado sufre el desarraigo, la adaptación a la vida urbana en su gran mayoría y la “nueva esclavitud” que implica el pago de arriendo, servicios públicos y transporte —obligaciones que no tenían antes—. Adaptada hasta donde puede, la PSD se queda en las ciudades a la espera de su reintegro a la sociedad. Al finalizar la primera fase de atención humanitaria a la PSD, el Estado y los organismos internacionales trabajan en su asentamiento en los lugares donde se ubicaron y prevén su incorporación social y económica, que incluye programas de generación de ingresos mediante la consecución de trabajo o la generación de proyectos productivos.

<sup>10</sup> Los datos no están estructurados y se van a organizar en unidades, categorías, temas y patrones, a fin de encontrarles sentido; los resultados emergen en forma de descripciones, temas, patrones e hipótesis.

<sup>11</sup> No todas son nuevas empresas porque muchas de ellas incluyen la conversión a SAS (Sociedades por Acciones Simplificadas) y la formalización de muchas existentes ante las Cámaras de Comercio (Ley 1429 del 2010; ver Revista *Dinero*, del 20 de diciembre del 2011).

la educación del empresario y la experiencia. Las empresas colombianas presentan un nivel bajo en competitividad tecnológica y desarrollo industrial con mínimo registro de patentes y, en general, su principal propósito es tener resultados en ventas y en utilidades (Cortés et ál., 2008). Estas cifras incluyen a emprendedores de la PSD.

La Corte Constitucional, mediante la Sentencia T-025 del 2004, declaró que la problemática del desplazamiento constituye un estado de cosas inconstitucional y ha emitido desde entonces más de cincuenta autos orientados a la superación de esta emergencia humanitaria; en sus fallos pretende saber con certeza sobre la PSD: cuántos son, dónde están, cómo viven, qué hace el Estado para atender y proteger esta población, y qué pasa con las mujeres, indígenas, afrodescendientes, niños y personas discapacitadas que fueron desplazadas. Después de la atención humanitaria del primer momento y ante la decisión de no volver a sus lugares de origen, se prevé una etapa de asentamiento acompañada de consolidación socioeconómica que se debe acompañar de la generación de ingresos, bien por la consecución de empleo o la creación de empresa.

Para este trabajo se tomaron las cifras oficiales de Acción Social, correspondientes al primer semestre del 2009, que cuantifican en 2 977 209 personas en situación de desplazamiento que equivalen a 672 604 hogares, recibidos en las ciudades y municipios colombianos, incluidos en el Registro Único de Población Desplazada (RUPD). El Estado y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur) reconocen más de 3 millones entre los años 1997 y 2008, mientras que los informes de observadores como la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (Codhes) y la Comisión de Seguimiento los ubican por encima de los 4 millones desde 1985. En Bogotá se han establecido 240 007 personas que

se constituyen en el 8,1% de la PSD de todo el país. Es además un flujo de personas que no se detiene.

Se hizo un muestreo no probabilístico por cuotas. La muestra es de veintitrés emprendedores que han creado empresa después de haber sufrido desplazamiento forzado, incluidas mujeres, puesto que el desplazamiento tiene entre sus consecuencias directas la viudez, la pobreza, el deterioro físico y los cambios familiares; y efectos indirectos: el miedo, el chantaje, abusos sexuales y problemas síquicos y afectivos (Ibáñez, 2008). Estas personas se escogieron de la base de datos de Acción Social y las ONG que trabajan en generación de ingresos para la PSD; son empresas creadas en los sectores de servicios y transformación. Estos se escogieron de las bases de datos de Acción Social, ONG Fundación de Atención al Migrante (Famig), Centro Pastoral y de Capacitación (Cepca), referidos y universidades.<sup>12</sup>

## Resultados

A continuación se muestra al emprendedor que ha sufrido el desplazamiento con sus características, recursos, apoyos, condiciones, su empresa y la percepción frente a los apoyos recibidos; estas unidades, categorías, temas y patrones son complementadas con los aportes de los expertos.

<sup>12</sup> La disponibilidad de información de las víctimas del desplazamiento forzado es difícil, puesto que la situación de pobreza los obliga a cambios permanentes de vivienda. Además, el hecho de haber pasado por situaciones traumáticas hace reservadas a las personas para responder sobre sus situaciones. El emprendimiento con la PSD en Colombia implica problemas de seguridad; en las ciudades donde han llegado y se han asentado hay problemas de violencia por su propia situación, delincuencia común y en los últimos años, violencia política.

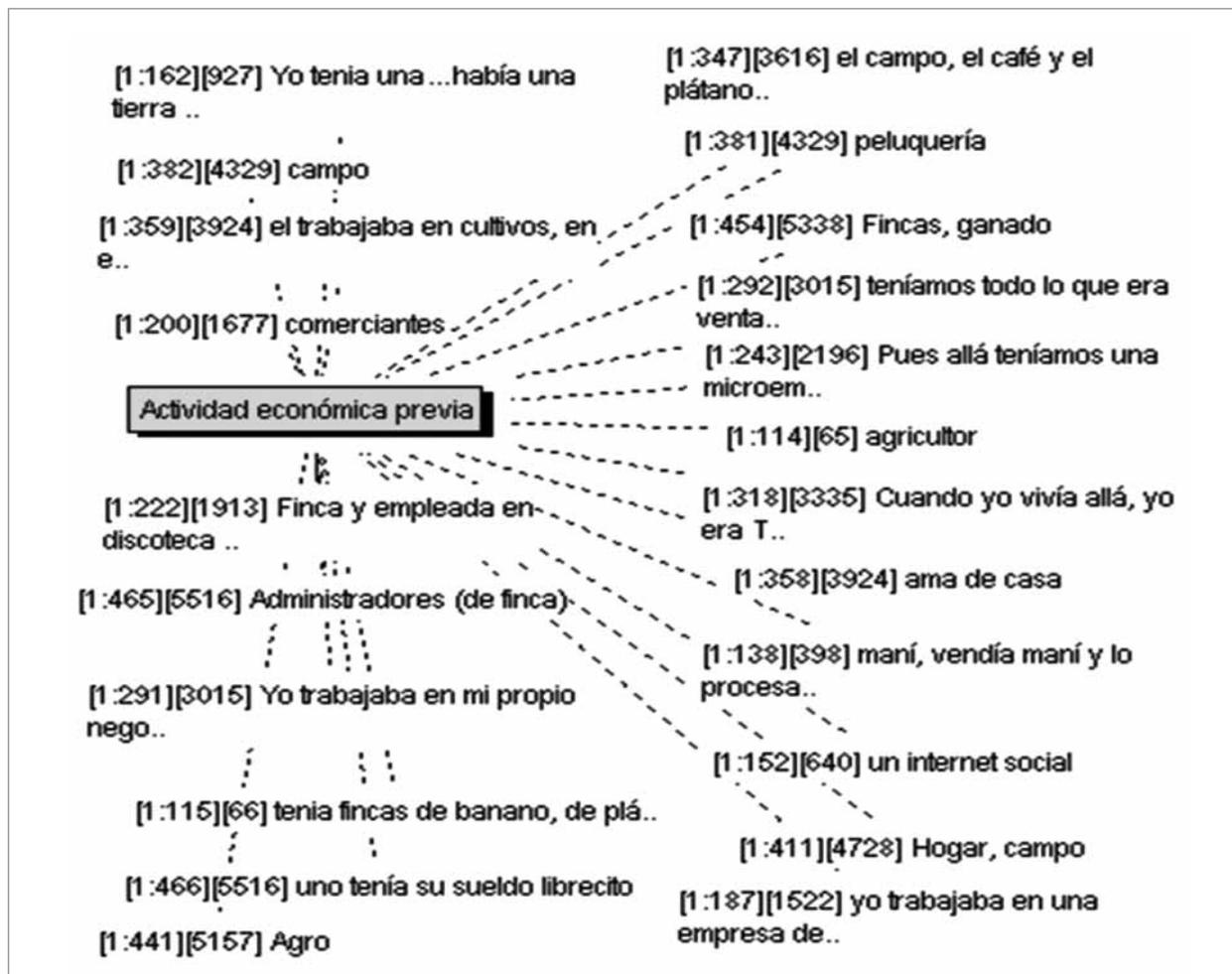
### El emprendedor PSD y sus características

El 65% de los veintitrés emprendedores son mujeres. Corroborando a Codhes (2009b), en los hogares que han sufrido el desplazamiento, la jefatura de hogar es ejercida por la mujer (43,8%). Con respecto al estado civil de la muestra el 35% son casados, 17% viven en unión libre, 22% son separados y 26% son solteros. En cuanto a formación el 13% tiene educación primaria, 13% bachillerato incompleto, 4% ha cursado estudios técnicos y 70% no informa.

La actividad económica previa a la situación de desplazamiento forzado por la violencia (ver figura 1), es en su mayoría en el área rural y de pequeñas poblaciones.

Las experiencias laborales urbanas son en oficios no calificados (en empresa de vigilancia, pequeños comerciantes, taller de pintura para vehículos, entre otros); otras personas tienen experiencias laborales en oficios no calificados y pequeños negocios urbanos. Al llegar a Bogotá las expe-

Figura 1. Emprendedores PSD y su actividad económica previa



Fuente: elaboración propia.

riencias laborales son en labores para las que no estaban preparados y en condiciones difíciles (empacador de algodón, en un asadero, haciendo aseo, una empresa de tamales, un almacén de venta de calzado, en la construcción, empleada en restaurantes).

Los recursos propios para crear negocio son pocos porque no pueden sacar sus activos en la huida, quienes pueden vender sus activos deben asumir pérdidas por la premura de tiempo que impide la consecución de mejores precios.

**Figura 2.** Los recursos para creación de empresa



**Fuente:** elaboración propia.

Las motivaciones para crear empresa después de haber sufrido el desplazamiento forzado por la violencia incluyen aspectos económicos, aprendizaje, valores (*sobrevivir dignamente*), representaciones de éxito, conducta exploratoria, necesidad de éxito, valor del incentivo y resultados, necesidades de cumplimiento, responsabilidad personal, conducta exploratoria, iniciativa, las capacidades complejas de cada individuo, el contexto, necesidad de éxito, personalidad y necesidad de independencia.

La experiencia previa en creación de negocios ha sido en pequeñas ciudades y el campo.

### ***Las condiciones para emprender***

La preparación para crear empresa incluye capacitación, créditos y dinero (un millón doscientos de Acción Social).<sup>13</sup> Los apoyos son más fáciles de manejar en las ciudades pequeñas, puesto que la ciudad y sus peligros son nuevos para la PSD. Un emprendedor acudió al microcrédito “con millón setecientos no es mucho lo que alcance”. Sin embargo, no todos quieren las ayudas para crear empresa: “he recibido prórroga y proyecto productivo, pero yo preferiría que me den un trabajo”.

El 65% de los creadores de empresa de la PSD hizo plan de negocio con apoyo de una ONG y otros desplazados. Los negocios creados son pequeños, de carácter informal, con generación de ingresos mensuales menores al salario mínimo legal por persona, en su mayoría creados por mujeres en mercados saturados, en los sectores de alimentos, confecciones, artesanías y salón de belleza, con baja rentabilidad, poca generación de empleo, alta tasa de cierres intermitentes mientras consiguen capital de trabajo y materia prima; es difícil abordar procesos de innovación en esas condiciones. Algunos emprendedores de la PSD se han quedado con los activos sin uso porque no tienen capital de trabajo. Otros han cerrado, porque no se han adaptado al mercado.

<sup>13</sup> Una persona desplazada recibe, mediante los operadores, un millón y medio de pesos (617 euros) en dos cuotas para iniciar un proyecto productivo; el Estado paga a los operadores entre 10% y 20% por costes de manejo que incluyen psicólogos.

### ***El emprendedor PSD y su empresa***

Las empresas creadas por emprendedores de PSD se han originado en oportunidad (uno), necesidad (cinco), ambas (catorce) y no informan (tres). Están en los sectores de construcción (maderas, servicios), confección y costuras, servicios (alimentos, servicios) salas de belleza y servicios-artesanías. En general se pretende “salir adelante y mejorar los ingresos”, y adaptarse a la ciudad.

En la creación de empresa los emprendedores PSD han contado con el apoyo de padres, familiares y cónyuges, ONG, el Estado —mediante Acción Social—, ayuda psicológica, religiosos y profesores. Varios emprendedores —en particular los que no tienen registro como PSD— han emprendido la creación de empresa sin apoyo estatal o de ONG.

Las dificultades percibidas por los emprendedores de la PSD se refieren al bajo volumen de recursos para iniciar, carencia de recursos para materia prima, capital de trabajo y altos costos de arrendamiento. Entre las dificultades ajenas a los emprendedores se menciona el escaso acompañamiento, trámites complejos y desinformación. Sobre la posibilidad de volver a su lugar de origen y el futuro de su negocio la mayoría de entrevistados manifiestan dudas.

### ***Los apoyos al emprendedor PSD***

El apoyo a los emprendedores de la PSD por parte del Estado es desconocido por la mayoría de entrevistados. Sobre la experiencia de los emprendedores de la PSD con Acción Social reconocen que son ayudas oportunas “pero exigen mucho tiempo, se demoran los desembolsos, a veces hay fraudes —ya habían reclamado la plata por mí—. Otro tipo de ayudas estatales no son conocidas por los entrevistados; en lo referente a fondos de reparación, algunos saben qué son

pero desconocen su funcionamiento. Sobre las formas de apoyo como Fondo Emprender, Cámara de Comercio, universidades, ONG, microcrédito y ángeles inversores, el conocimiento es mínimo y distorsionado. De igual forma, están aspectos como las distancias en Bogotá, su complejidad, sus trámites y costos, todo lo cual dificulta el acceso a las ayudas; entre la PSD se observa algún grado de conflicto “cuando los morenos estaban cogiendo la comida no les estaban dando a los blancos”.

### ***Cómo debería apoyarse a los nuevos emprendedores***

Los emprendedores entrevistados desde sus vivencias y frente a la posibilidad de optimizar el apoyo estatal, privado y mixto sugieren que en la construcción de las políticas públicas se tenga en cuenta que los

[...] desplazados por la violencia tienen derechos que deben ser atendidos y sin trabas, que se (ayude a) corregir el rechazo a la PSD, revisar (sus sistemas de información) porque se han colado personas pobres pero no desplazadas, algunas familias se metieron en créditos con los bancos cuando estaban en sus fincas y después de sufrir el desplazamiento no hay forma de cubrirlos. Al parecer el Estado es más lento en la atención al problema que los particulares.

Advierten que la PSD no quiere vivir de limosna porque tienen dignidad y pretenden ganar “el pan como nos lo ganábamos en el campo”. Además, sugieren revisar los trámites para que no aparezcan los tramitadores que cobran comisión para obtener las ayudas humanitarias y se quedan con gran parte de los subsidios de vivienda. Con respecto a la capacitación para proyectos productivos creen que es suficiente en calidad y cantidad, sin embargo, en su situación les quita mucho tiempo —en muchas ocasiones se dictan lejos

de su vivienda— y no todos tienen computador para hacerlos por Internet.

Sobre el acompañamiento después de haber iniciado el proyecto empresarial la PSD sugiere que vaya de la mano con la programación de ingresos y egresos porque “las máquinas en muchos casos se quedan sin uso, no hay para las materias primas”. También requieren apoyo de las universidades para mejorar los proyectos y ampliar los mercados, seguimiento y apoyo a la persona y al negocio. En cuanto al acceso a recursos, créditos, microcréditos y donaciones no hay consenso; por un lado, hay miedo a las tasas, plazos y condiciones como formación de grupos para los microcréditos, y por otro, entienden que no tienen otra forma para que crezca el negocio.

### ***La percepción de los expertos***

Los expertos consultados sobre creación de empresa en Colombia por emprendedores de la PSD coinciden con lo obtenido en la muestra. Agregan que por su condición, la PSD requiere apoyo para iniciar empresa. La teoría sugiere que el otorgamiento de ayudas mediante subsidios tiene un impacto económico temporal y parece atraer a las personas con baja capacidad empresarial, por tanto, sin subsidios desaparecen las ventajas de arranque (Van Stel, 2006).

También agregan que son negocios muy pequeños, en el caso de las madres cabeza de familia trabajan proyectos de producción de alimentos, son proyectos de personas que intentan progresar fuera del contexto donde sirven sus habilidades, de baja complejidad, con problemas de salud como la depresión, en algunos casos retoman la actividad económica en la ciudad que los recibe (heladerías y tiendas, entre otras).

No se perciben diferencias en las motivaciones y capacidades de los emprendedores, al parecer,

el desempeño de los emprendedores de la PSD está influenciado por la forma como son recibidos en las ciudades (De Soto, 2000; Swedberg, 2005; Pinillos, 2007). La PSD sufre discriminación por su condición.

Por último, no se conocen modelos que incluyan la PSD y la creación de empresa. Hay aproximaciones de las ONG que contemplan los momentos específicos de una persona desplazada que pretende crear empresa, en particular los temas de apoyo emocional.

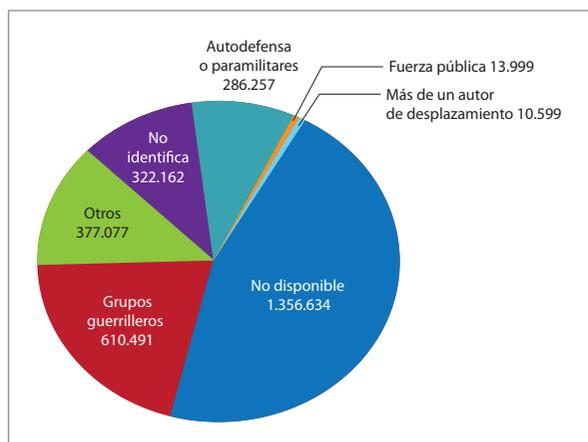
### **Discusión**

Emprender es una decisión individual según reciba incentivos de la sociedad, por medio de las instituciones que, en el caso de Latinoamérica, tienen notable atraso (North, 1993). No hay diferencias entre los distintos tipos de emprendedores, sino en las condiciones que afrontan. Pocos desplazados cuentan con experiencia previa en creación de empresa, algún grado de educación y grupos de nuevos amigos que les permitan emprender proyectos productivos con mayores posibilidades de sostenibilidad. Los emprendedores de la PSD muestran urgencia por generar de ingresos que les ayuden a solventar las necesidades básicas (los auxilios del Estado para vivienda se demoran tres meses en promedio). Además, asumen la responsabilidad personal en la solución de sus dificultades, tienen iniciativa y conducta exploratoria. Su desempeño persigue el crecimiento personal (metas moderadas) antes que rentabilidad (McClelland, 1970).

A finales del siglo XX, el Estado promovió la generación de ingresos para la PSD mediante la creación de empresa por intermedio de la Red de Solidaridad —hoy Acción Social—. Esta generación de ingresos pasó de ser una ayuda a una obligación estatal con los desplazados, según lo dispuso la

Corte Constitucional, por medio de la Sentencia T-025 del 2004, pero que enfrenta el déficit fiscal para cumplir a cabalidad con el resarcimiento junto con los trámites burocráticos y los tiempos que no son compatibles con las necesidades de las personas que sufren el desplazamiento.<sup>14</sup>

**Figura 3.** Población en situación de desplazamiento por autor hasta el 2009



**Fuente:** elaboración propia a partir de Acción Social (2009).

¿Cómo apoyar a los emprendedores que han sufrido el desplazamiento forzado por la violencia? El desplazamiento es una condición temporal y estos emprendedores son tan creadores de empresa como los demás pero, debido al conflicto armado, enfrentan condiciones de pobreza extrema y

<sup>14</sup> En buena parte, estos programas enfrentan los temas políticos —mayor o menor grado de apoyo y la aceptación del conflicto y sus consecuencias—; el Estado no ejecuta de manera directa estos programas y proyectos, sino por medio de operadores (ONG y algunos municipios) y enfrentan las interrupciones y los baches de meses en la ayuda a la PSD. Un tema más complejo es la relación entre el poder Ejecutivo gobierno y la Corte Constitucional frente al tratamiento de más de tres millones de personas; por un lado los recursos y por otro la vigilancia del cumplimiento de los derechos.

requieren procesos completos de sensibilización y de motivación para identificar oportunidades de negocio acordes con sus capacidades.

En primer lugar, el Estado presta atención primaria que incluye alimentación y alojamiento. En segundo lugar, para quienes emprenden proyectos productivos la escogencia de los emprendedores con atención a sus condiciones de salud física y mental, así como la capacitación en oficios acordes con sus capacidades, organización del negocio, cómo llevar las cuentas, funcionamiento y la administración de negocio; en esta fase, psicólogos y trabajadores sociales atienden sus necesidades de comunicación y el manejo del rechazo de los pobres, donde se ubican y con los cuales compiten por recursos y espacios. También se deben formar en derechos humanos, conocimientos de las leyes que los cobijan (Ley 387 de 1997 y la Sentencia T-025 del 2004 de la Corte Constitucional), con el fin de que no acudan a los tramitadores. En tercer lugar, el acompañamiento y la evaluación permanentes.

El Estado y los operadores (ONG) deben escoger con cuidado a quiénes tienen las motivaciones y las capacidades para afrontar las condiciones propias de la creación de un proyecto productivo. Según la literatura, habría que identificar sus motivaciones para crear empresa, su edad, conocer sus capacidades y conocimientos, analizar sus experiencias previas y sus competencias. De la mano con el proyecto empresarial se está apoyando un nuevo proyecto de vida lejos de las condiciones anteriores en las que vivía el emprendedor. En esa primera etapa se puede nivelar a quienes tienen baja educación y darle formación técnica en el área que va a crear la empresa.

Una vez la persona se ha decidido por la creación de una empresa se debe construir una sólida relación con los encargados de acompañar el proyecto; se debe edificar una fuerte relación de confianza, con una atención psicosocial y recurso humano

comprometido y experimentado. De igual manera, debe haber compromiso del beneficiario para no abandonar el proyecto —el dinero que el Estado aporta debe tener contrapartida en el trabajo de cada persona de la PSD—. Se debe tener en cuenta que al mismo tiempo que el emprendedor crea la empresa está en la tarea de acomodarse a la ciudad, intenta recuperar su tierra y activos, hace trámites ante Acción Social, trata de rehacer sus redes sociales, aprende la lógica del pensamiento urbano, como son pago de arriendo y servicios públicos, uso de transporte, manejo de la seguridad, búsqueda de colegios para los hijos, entre otros.

Por lo tanto, no solo es el modelo tradicional de emprendimiento que hace énfasis en el plan de negocio. Se debe tener en cuenta el apoyo, ya que la PSD no tiene conocimiento del mercadeo en la ciudad, producción, manejo de cartera y trámites de personal; también es importante el acompañamiento en todas las fases del proyecto productivo. Toda capacitación debe ser acorde con las capacidades académicas de los beneficiarios; hay casos de personas adultas que requiere alfabetización casi personalizada porque no manejan Internet (para el caso de algunas capacitaciones del Sena).

Se debe tener en cuenta que hay PSD de todas las regiones del país, por lo tanto, las formas asociativas y redes deben prever condiciones como el lenguaje, las costumbres, los horarios, quién los desplazó, puesto que hay desconfianza entre ellos según hayan sido desplazados por grupos armados de derecha o de izquierda, entre otros.

De igual forma, convendría contemplar el contexto en el que se va a ejecutar el proyecto productivo, es decir, estratos, demanda potencial, costos, transporte, cercanía a insumos y temas de seguridad, entre otros. Son temas que el emprendedor solo no sabe manejar en ciudades grandes.

Con los proyectos productivos en marcha se requiere acompañamiento real en temas comerciales, puesto que los cursos son teóricos, formas de acercamiento a las empresas para participar como proveedores, manejo de temas de calidad y planeación del negocio. Se podría revisar la forma como se entregan hoy los recursos para generar ingresos en la PSD, entre otras posibilidades, el capital semilla, los créditos blandos, la promoción de la asociación para *bancarizarlos* y los microcréditos. La organización de apoyo a la creación de empresa podría tener dos componentes, el primero encargado de encontrar recursos técnicos, tecnológicos y financieros, el segundo, con la función de acompañamiento.

Se entiende que el acompañamiento al emprendedor de la PSD debe ser constante para minimizar el riesgo de abandono, esto porque varios de los entrevistados reconocen que las máquinas de coser y los hornos de panadería recibidos están sin usar por falta de materias primas. Se podría pensar en el diseño de indicadores que permitan predecir que el nuevo empresario puede sostenerse solo.

El Estado y las ONG podrían contar con el apoyo de las universidades en desarrollo de su función de extensión, con la evaluación, aprobación, aval y seguimiento de los proyectos formulados por la PSD; su aporte sería el tiempo de sus profesores expertos en temáticas empresariales que de manera constante orienten los proyectos empresariales.

No menos importante es el rechazo de su condición: para los habitantes de las grandes ciudades no parece haber distinción entre combatientes y víctimas, en este caso la PSD. El tejido empresarial se ha demorado en acoger a los desplazados en los eslabones de la cadena de valor. Es importante prever si el proyecto empresarial se queda en la ciudad donde reciben al emprendedor de la PSD y sus condiciones o se devuelve a su lugar de origen; la incertidumbre en la devolución de tierras y la

seguridad hace que los emprendedores no puedan definir con certeza el traslado su negocio.

## Conclusiones

El emprendimiento se puede fomentar y entrenar, por lo tanto, se puede enseñar de manera que permita formar para soportar la ambigüedad. Son diferentes los emprendedores por oportunidad a quienes crean empresa por necesidad, este caso de la mayoría de la PSD. Quien crea empresa tiene rasgos distintivos: motivaciones como el dinero, poder, curiosidad, fama o reconocimiento. Quien emprende tiene propensión para detectar las oportunidades y aprovecharlas de manera activa, humana y creadora, nunca de forma pasiva, automática y mecánica. El creador de empresa tiene los atributos personales que le permiten aprovechar las oportunidades de negocio a partir de sus capacidades y habilidades prácticas. El emprendedor PSD no se diferencia de otros excepto por las condiciones en que vive: pobreza, sin propiedades, sin historia crediticia y sin redes de amigos; y el entorno en el que actúa.

El apoyo para el emprendimiento de personas desplazadas expresado en un modelo de emprendimiento tiene insuficiente presencia en la literatura. Para contextualizar la situación de la PSD se debe empezar por el reconocimiento tardío que se hizo el 9 de septiembre de 1994; en 1997 se expidió la Ley 387 con el propósito de adoptar medidas para la prevención del desplazamiento forzado, la atención, la protección, la consolidación y la estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia. Sin embargo, no son autosostenibles los proyectos productivos iniciados por la PSD. Con millón y medio de pesos (menos de tres salarios mínimos mensuales) es muy difícil lograr la sostenibilidad de un proyecto productivo sin apoyo y acompañamiento. La creación de empresa por personas desplazadas sin haber pasado por un pro-

ceso de selección, con exiguos apoyos económicos estatales y sin seguimiento, se refleja en proyectos productivos pequeños, para la subsistencia y con mínimas posibilidades de supervivencia bordeando el fracaso económico y personal.

Según los entrevistados y los expertos, la percepción de cumplimiento del Estado en generación de ingresos y estabilización socioeconómica es deficitaria, hecho que ha generado quejas por parte de la PSD e incluso la adopción de medidas de fuerza, como las protestas y tomas de lugares públicos para pedir su cumplimiento.

Aunque los planes y los programas estatales contemplan la sensibilización y la caracterización, la formulación de los planes, desarrollo, seguimiento y acompañamiento, la percepción de los entrevistados y los especialistas es que la entrega de estas sumas de dinero no ha tenido proceso de selección y la capacitación no se hace de forma paralela a la entrega de los recursos para el proyecto productivo. Por ello, se hace énfasis en la escogencia de los emprendedores de la PSD que reciben dineros públicos, para que puedan contar con atención y capacitación en oficios acordes con sus capacidades, un acompañamiento cercano y evaluación permanente del proyecto productivo.

Lo ideal sería que se vuelva a la situación de las personas antes del desplazamiento forzado por la violencia, una compensación, rehabilitación, reconocimiento público del daño, incluidas las disculpas públicas de los ofensores. Sin haber solucionado los problemas de generación de ingresos para las víctimas actuales se agrega el flujo permanente de desplazados en las ciudades colombianas.<sup>15</sup>

<sup>15</sup> El gobierno Santos (2010-2014) propuso la restitución de tierras que implica varios riesgos: la *tramitomanía* que puede frenar la ágil entrega de tierras, las acciones de los terratenientes y la derecha legal e ilegal, las

## Referencias

Acción Social (2009). *Población desplazada por la violencia*. Boletín de prensa de 9 de julio.

Americas Watch (1993). *La violencia continúa. Asesinatos políticos y reforma institucional en Colombia*. Bogotá: Tercer mundo.

Baumol, W. J. (1968m mayo). Entrepreneurship in economic theory. *The American Economic Review*, 58 (2), Papers and Proceedings of the Eightieth Annual Meeting of the American Economic Association, 64-71.

Bruyat, C. y Julien, P. A. (2000). Defining the field of research in entrepreneurship. *Journal of Business Venturing*, 16, 165-180.

Busenitz, L. y Álvarez, A. (2001). The entrepreneurship of resource-based theory. *Journal of Management*, 27, 755-775.

Cámara de Comercio de Bogotá (2009). *Causas de la liquidación de empresas en Bogotá*. Bogotá.

Carland, J., Hoy, F., Boulton, W. y Carland, J. A. (1984). Differentiating Entrepreneurs from Small Business Owners: A Conceptualization. *The Academy of Management Review*, 9 (2), 354-359.

Cantillon, R. (1952). *Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general* (1ª ed.). México: Fondo de Cultura Económica (obra original publicada en 1952).

Consultoría para los Derechos Humanos (Codhes) y Unicef (1999). *Un país que huye. Desplazamiento y violencia en una nación fragmentada*. Bogotá: Guadalupe.

Consultoría para los Derechos Humanos (Codhes) y Unicef (2003). *Un país que huye* (vol. 2. *Desplazamiento y Violencia en una Nación Fragmentada*). Bogotá: Gente Nueva.

Consultoría para los Derechos Humanos (Codhes) y Unicef (2009a). *El reto ante la tragedia humanitaria del despla-*

*miento forzado: Garantizar la observancia de los derechos de la población desplazada* (vol. 2). Bogotá: Comisión de seguimiento a la política pública sobre desplazamiento forzado.

Consultoría para los Derechos Humanos (Codhes) y Unicef (2009b). *El reto ante la tragedia humanitaria del desplazamiento forzado: Superar la exclusión social de la población desplazada* (vol. 3). Bogotá: Comisión de seguimiento a la política pública sobre desplazamiento forzado.

Cortés, M., Daza, F. y Navarrete, C. (2008). *Competitividad tecnológica en las nuevas empresas de Bogotá D. C. que han sido financiadas con recursos del Fondo Emprender en sus tres primeras convocatorias (2004 a 2006)*. Bogotá: Universidad de La Salle, División de Formación Avanzada, Maestría en Administración.

De Soto, H. (2000). *El misterio del capital*. Bogotá: Planeta.

Drucker, P. (1984). *La innovación y el empresario innovador*. Bogotá: Norma.

GEM Global Entrepreneurship Monitor (2006a). *Global report summary*.

GEM Global Entrepreneurship Monitor (2006b). *Reporte de resultados Colombia*. Bogotá.

GEM Global Entrepreneurship Monitor (2009a). *Executive report*. Bosma Niels, Acs Zoltan, Autio Erko, Coduras Alicia y Levie Jonathan. Babson College, Universidad del Desarrollo y London Business School.

GEM Global Entrepreneurship Monitor (2009b). *Reporte anual Colombia 2008*. Vesga Rafael et ál. Bogotá.

Fernández, A. (2009). *Técnicas de análisis multivariante aplicadas al turismo*. Málaga: Canales 7.

Galbraith, J. y Berner, M. (2004). *Desigualdad y cambio industrial. Una perspectiva global*. Madrid: Akal.

Gibb, A. (1998). Educating tomorrow's entrepreneurs. *Economic Reform Today*, 4, 32-38.

Ibáñez, A. (2008). *El desplazamiento forzoso en Colombia: un camino sin retorno hacia la pobreza*. Bogotá: Universidad de los Andes, CEDE.

---

*Bacrim*, los narcos y los grupos armados de izquierda. Las entregas de tierra de su gobierno se han acompañado de la muerte de dirigentes de la PSD después de haber recibido los derechos de propiedad.

Kantis, H, Angelelli, P. y Moori Koenig, V. (2004). *Desarrollo emprendedor: América Latina y la experiencia internacional*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.

Kirzner, I. (1986). *The open-endedness of knowledge*. Ideas on Liberty, Academic Research Library.

Knight, F. (1942). Profit and Entrepreneurial Functions. *The Journal of Economic History*, 2, Supplement: The Tasks of Economic History, 126-132.

Loucks Kenneth, E., Menzies, T. y Gasse, Y. (2000). *The Evolution of Canadian University Entrepreneurship Education Curriculum over Two Decades* Presented to INTENT Internationalizing Entrepreneurship Education and Training Conference Tampere, Finland July 10

McClelland, D. y Winter, D. (1970). *Cómo se motiva el éxito económico*. México: Unión tipográfica editorial hispano-americana.

Moriano, J. (2005). *El perfil psicosocial del emprendedor*. Madrid: Consejo económico y social.

North, D. (1993). *Desempeño económico en el transcurso de los años*. Conferencia en Estocolmo, Suecia, el 9 de diciembre de 1993 al recibir el Premio Nobel de Ciencias Económicas, traducción del inglés de Herzonía Yáñez.

Pinillos, M.; Reyes, L. y Soriano, I. (2007). *Actividad emprendedora en países de alto desarrollo*. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.

Sánchez, J. (2009). *La creación de un sistema de evaluación de estratégica de la empresa aplicable a las decisiones de inversión en mercados financieros*. Madrid: Esic

Schumpeter, J. (1939). *Ciclos económicos. Análisis teórico, histórico y estadístico del proceso capitalista*. Zaragoza: Prensas universitarias de Zaragoza.

Schumpeter, J. (1947). Theoretical Problems: Theoretical Problems of Economic Growth. *The Journal of Economic History*, 7, Supplement: Economic Growth: A Symposium, 1-9.

Swedberg, R. (2005). *Introducing Economic Sociology*. Princeton University, Princeton. Press.

Thornton, P. (1999). The Sociology of Entrepreneurship. *Annual Review of Sociology*, 25, 19-46.

Veciana, J. (2001). *Creación de empresas como campo de estudio y salida profesional: Evolución, estado actual y tendencias de desarrollo*. RGE-Revista de Gestão e Economia, 2-9.

Van Stel, A. (2006). *Empirical analysis of entrepreneurship and economic growth*. Springer, USA.

Weber, M. (1984). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Madrid: Sarpe.